

# *Elementos descriptivos de la fonética del saboyano*

ANTONIO-M. GARCÍA CALERO  
UCLM

## 0. INTRODUCCIÓN

Nos proponemos realizar el examen detallado de aquellos fonemas del *patois* saboyano que ofrecen, en todo o en parte, diversas peculiaridades de pronunciación con respecto a sus equivalentes del sistema fonético francés, el cual nos servirá de marco de referencia. Como dice M. Alvar:

(...) el valor fonológico de los fonemas, sin un punto de referencia inmediato y concreto (...), tendríamos que orientarlo hacia otras estructuras fonológicas que nos fueran familiares. (Alvar, 1973: 129).

Por consiguiente, no nos detendremos en aquellos fenómenos que sean comunes al francés y al saboyano, pues nuestro objetivo es el de particularizar los rasgos distintivos de los elementos que constituyen un sistema bien diferenciado. Por esta razón, abordaremos la descripción de aquellos sonidos completamente desconocidos para el francés, que constituyen la base fundamental de discriminación de una estructura fonológica autónoma que se ha mantenido sin alteraciones significativas desde el último tercio del siglo XIX. El área lingüística cuyo dialecto constituye el objeto de nuestro estudio se sitúa a lo largo de lo que se conoce con el nombre de *Combe de Savoie*, es decir, el valle de Chambéry<sup>1</sup> (capital de Saboya), y se extiende desde el propio Chambéry y sus inmediaciones por el oeste (La Motte, Aix-les-

---

<sup>1</sup> El acceso a través del mismo valle ha facilitado los contactos de un pueblo a otro, redundando ello en una mayor uniformidad de las variantes diatópicas del mismo *patois*. Como señala Jacques Chaurand a propósito de la influencia de las condiciones geográficas en la diferenciación dialectal: *Les conditions géographiques ont joué un rôle dans les répartitions dialectales. (...) Les conditions naturelles n'ont une telle importance que parce qu'elles ont favorisé les rapports dans un ou plusieurs sens et qu'elles les ont gênés ailleurs: voie de pénétration qu'offre le fleuve, écran des marécages ou des forêts. D'autres obstacles, plus malaisément perceptibles, peuvent avoir eu une importance aussi grande. Ce qui est capital est de savoir entre quelles régions se sont faits les échanges* (Chaurand, 1972: 178).

Bains) hasta la comarca de Albertville, pasando por La Ravoire, Challes-les-Eaux, Montmélian, La Chapelle Blanche, Saint-Pierre d'Albigny, etc. Por lo demás, conviene tener siempre presente que estamos procediendo al estudio de un dialecto que se inscribe en las características comunes de las hablas francoprovenzales del este.

El corpus literario en el que se enmarca nuestro estudio son las *Poésies en patois savoyard*, de la autora regional Amélie Gex. Esta obra, junto con otros textos dialectales de Ducros, Béard o Terrier, está considerada como el más alto exponente de la literatura en lengua saboyana. Haremos referencia a las coordenadas ortográficas a las que hubo de adaptarse, más o menos convencionalmente, la escritura de Amélie Gex. Hemos de aceptar que dichas coerciones tienen mucho de artificial, pues ya sabemos que la autora no contaba con un corpus teórico de descripción fonética que articulase sus escritos. En su introducción a la reedición de 1986 de las *Poésies en patois savoyard*, el profesor Louis Terreaux dice:

Ce qui est sûr, c'est qu'Amélie Gex n'a jamais utilisé de graphies phonétiques. Les échanges de correspondance qu'elle a pu avoir avec A. Constantin n'ont pas abouti à des résultats scientifiques. À l'époque, ce n'est pas pour surprendre (GEX, 1986: 18).

Como apunta Jacques Chaurand:

L'une des insuffisances des documents de ce genre tient aux incohérences de la transcription (Chaurand, 1972: 157).

De esta manera, no será difícil encontrarse con palabras que no presentan la misma grafía. No es obra del capricho del autor, sino más bien de su falta de conocimientos filológicos. Citemos lo que, a este respecto, escribía a principios de siglo Fenouillet:

... aucune règle précise n'a existé jusqu'ici, pas plus pour les sons analogues au français que pour les autres. Les quelques productions patoises que nous avons sont toutes orthographiées différemment, suivant l'inspiration ou le caprice de leurs auteurs, lesquels ne songeant jamais à la philologie (Fenouillet, 1903: 58)

Hay que considerar, además, que no se ha producido una normalización lingüística en el *patois* saboyano y que la mayor parte de las palabras presentan variantes diatópicas y, consecuentemente, variantes gráficas. Recordemos las palabras de Devaux:

Si l'on prenait deux villages, respectivement éloignés de la frontière des deux provinces (Savoie et Dauphiné), par exemple un village des environs de Grenoble et un village des environs d'Annecy, on serait très frappé de la différence de leurs langues; mais, au voisinage de la frontière, on remarque que du village dauphinois au village savoyard la transition se fait aisément, malgré la barrière politique qui les a si longuement séparés. Les traits les plus caractéristiques, en apparence, des parlers actuels du Dauphiné franchissent la frontière, ou, inversement, certains caractères savoyards passent chez nous.

De manera que no se podría representar con precisión más allá del habla de una región muy restringida, apenas de un pequeño conjunto de localidades.

## 1. FONEMAS VOCÁLICOS ORALES SIMPLES

### 1.1. Fonema /a/

En la primera línea de los sonidos característicos del dialecto saboyano hay que situar el fonema /a/ en posición átona o débil de final de palabra, que encuentra su equivalente en italiano, provenzal o castellano, lenguas en las que desempeña idéntica función que la *e* caduca (/ə/) francesa en posición final, es decir, la de marca morfológica de la desinencia de femenino singular. En palabras como *puzenna, fenna, conteinta*, etc., el acento tónico recae sobre la penúltima sílaba, y la última cae<sup>2</sup> como lo hace la *e* caduca en las palabras francesas correspondientes: *poussine, femme* o *contente*. El mismo fenómeno se produce en el Delfinado septentrional, en el Lionésado, en Bresse y en una gran extensión de la Suiza francófona. En cuanto a la grafía correspondiente, observamos que la *a* átona en posición final no lleva acento, como hemos podido ver en los ejemplos citados.

El fonema /a/ en posición tónica puede ser breve o largo, como en francés. La *a* breve, es exactamente igual que la *a* de la primera sílaba de *dame* o *pape*. Ejemplos de ello pueden ser las palabras *tapazont, cas, bas*, etc. Esta *a*, que es siempre abierta, tampoco lleva acento, ni en posición interior ni en sílaba final trabada por *-s* o *-t*. En determinados casos (así lo hemos constatado en otros textos dialectales), el fonema /a/ en posición final absoluta y sílaba tónica lleva acento grave, con el fin de no confundirla con /a/ en posición átona. He aquí algunos ejemplos: *vaiçà, çà, là, sarà*, etc. Un caso especial lo constituyen las grafías *âi* o *ai*. Su pronunciación puede variar, produciéndose la alternancia entre /a/ y /ɛ/. Nos ocuparemos también de estas grafías en el apartado dedicado al fonema /ɛ/. La grafía *ai* puede aparecer en sílaba tónica o átona como, por ejemplo, en *oraïson, êintêindrai, paiqua, cognai-chève*, etc. No es extraño encontrar ciertos casos en los que los grupo *ai* o *âi*, derivados de *i* breve o de *e* larga latinas, corresponden a la grafía francesa *oi*, en el dip-tongo [wa]. Se produce esta circunstancia en palabras como *nair, râi, trâi, crâire, vâi* o *tâila*.

El fonema /a/ en posición tónica larga presenta, sin embargo, dos matices muy distintos. El primero, propio de la parte montañosa de Saboya, corresponde a una pronunciación abierta de la *a* tónica, que encuentra su equivalente en la *a* abierta del provenzal o en las palabras francesas *arbre* o *barre*. El segundo, propio de la llanura y del noroeste de la región, corresponde a una realización velada, sorda y cerrada.

<sup>2</sup> En cierto verso de las *Poésies en patois savoyard* se lee una frase en la que se ha llegado a producir la elisión de la *a* caduca en posición final de palabra y el posterior encadenamiento con la palabra que sigue: *À la Jeänn' i faut mandâ dire*.

Se advierte la relación de este fonema con la *a estreich* del provenzal. Estas dos realizaciones de la *a* se corresponden perfectamente la una con la otra, y se encuentran en las mismas palabras. Se trata únicamente de dos formas distintas de pronunciar el mismo fonema. En el área lingüística que nos ocupa predomina la segunda pronunciación, que es en realidad la que ofrece un mayor interés dada su originalidad con respecto al francés. De ella nos ocuparemos en el capítulo siguiente, al hablar del fonema /o/.

## 1.2. Fonemas /o/-/ɔ/

Resulta ineludible hacer referencia a lo que dijimos más arriba a propósito del fonema /a/ en sílaba átona y posición final, puesto que igual sucede con el fonema /ɔ/. Su equivalente en francés es la *e* caduca en posición final. Así, encontramos este caso en palabras del tipo *poblo, noutro, velazo, vito*<sup>3</sup>, etc. Se trata de palabras paroxítonas. Otro ejemplo es la *o* caduca de la desinencia verbal *-ont*, en la tercera persona del plural del presente de indicativo: *bêvont, trafoulont, roûlont, risquont*, etc. Por lo demás, se advierten también varios matices en el fonema /ɔ/. Muy cercano al fonema /ɔ/ del francés, encontramos una *o* abierta y breve, como la de las palabras *ribotte, segogne, cologne*. También en sílaba libre y posición átona: *bobelle, savoyârda*, etc. Un hecho curioso es el que se produce con la grafía *o* con acento circunflejo. Puede ser abierta, en sílaba átona, *rônneîn, ôfiche*, o en sílaba tónica *vôgua, clôsse, senagôga*. Pero también puede ser cerrada, como en francés, generalmente en sílaba libre y posición tónica: *chô, brandiô, Credô*, etc. Hemos constatado que, en algunas localidades, es sensiblemente más cerrada e incluso más larga que en francés, sin duda a causa de una mayor lentitud y gravedad en el habla. Aunque algunos lingüistas como Fenouillet se empeñan en afirmar lo contrario (cfr. Fenouillet, 1903: 12), no se encuentra a lo largo de todo el texto que hemos estudiado ninguna ocurrencia de *o* con acento grave o con acento agudo.

Para el fonema /ɔ/ se mantiene en saboyano un conjunto de grafías tales como *oê, eu* y *ou*, que se corresponden, respectivamente, con las grafías francesas *oi, eu* y *o*: *loêzi, leu, pourta, mourta, tourne, vout, démoure*, etc. Tienen su origen, en la mayor parte de los casos, en la *o* larga en posición tónica del latín.

Un caso particular es el de las grafías *a* y *â* (con circunflejo) que pueden representar tanto el fonema /o/ como el fonema /ɔ/. Es una peculiaridad de la vertiente noroeste de la región, que encuentra su alternancia en la variante /a/ de la zona montañosa. La primera de las dos variantes presenta un grado de abertura mínimo, así como un grado importante de labialización. Recuerda el fonema /o/ francés de las palabras *hameau* o *taureau*. Múltiples son los ejemplos que encontramos: *sâ, tâbla, barrâ, détarrâ*, o también sin acento *êintanna, Jacque, çacon*. Invariablemente,

<sup>3</sup> Traemos aquí un ejemplo de la caída de la *o* caduca en posición final absoluta, y su encadenamiento con la palabra siguiente: *Vit' à la corsa*.

encontraremos las desinencias derivadas de *-atu(m)*, *-ata(m)*, o *-are*, como en *amâ*, *çardiâ*, *passâ*, *çantâ* o *copâ*; también palabras con *a* tónica final por enmudecimiento de consonantes labiales, dentales y de la constrictiva dental *s*, como en *nâ*, *prâ* o *blâ* o su plural *blâs*; otras palabras, derivadas del latín, en las que el fonema /a/ en sílaba tónica iba seguido del grupo *-tr-* o *-dr-*, como *pâre*, *mâre* o *frâre*. Igualmente se da en aquellos casos en que la *a* larga está en sílaba trabada (generalmente por *r*) como, por ejemplo, *lard*, *larma*, *carta*, *bigard*, *ussard*, etc.

En determinadas palabras, encontramos una realización del fonema /o/ un tanto peculiar. Se trata de una pronunciación tan cerrada que su matriz fonológica coincide prácticamente con el del fonema /u/. Se produce en palabras como el artículo determinado masculino plural *lo*, el contracto *au*, el pronombre personal *lo*, los indefinidos *tô* y *autro*, el posesivo *mo*, así como en *adio*.

Abriremos un breve paréntesis para ocuparnos de una cuestión que ha provocado bastante polémica entre filólogos, y no pocos errores entre profanos. Estamos hablando de la pronunciación de las desinencias, típicamente saboyanas, en *-az* y en *-oz* de los topónimos y de los patronímicos. Muchos nombres de localidades y de apellidos de familia tienen alguna de esas dos desinencias. Unos contienen una última sílaba fuerte, como *Semnoz*, *Servoz*, *Le Praz*, *Vétraz*, *Arthaz*, *Marcellaz* (topónimos), *Lapraz*, *Détraz*, *Ramaz*, *Cohendoz*, *Ducroz* (patronímicos); otros incluyen una sílaba final débil y casi muda, como los nombres *Aviernoz*, *Culoz*, *La Clusaz*, *La Forclaz*, *Chavannaz* (topónimos de pueblos), *La Néphaz* (topónimo de río), *Costaz*, *Berlioz*, *Tappaz*, *Guerraz*, *Vuillermoz*, *Bonnaz*, *Flutaz* o *Porraz* (apellidos). La articulación de todos estos nombres, por singular que pueda parecer, es conforme a los rasgos esenciales del dialecto saboyano, pues se trata de palabras originariamente dialectales y acordes con su pronunciación primitiva. La confusión entre la escritura del primer grupo de nombres (sílaba final fuerte) y la del segundo (sílaba final débil) ha sido la causa del equívoco en la pronunciación de este segundo grupo. Así, no será raro escuchar en más de una ocasión *Vernasse*, *Chappasse* o *Chappaze*, *Marliosse* y, sobre todo, *Culosse*, lo cual no sólo es completamente incorrecto sino que además hace estos nombres casi irreconocibles. La causa de esta grafía y, por consiguiente, de esta ambigüedad en la pronunciación, se encuentra en el hecho de que el primer grupo de palabras, es decir, aquéllas cuyas desinencias *-az* y *-oz* eran pronunciadas, se escribía con *tz*: *Dupratz*, *Delétratz*, *Ramatz*, etc. Dicha grafía procedía de la desinencia latina en *-atis* y, por influencia de esta escritura, la *z* fue introducida abusivamente en el grupo de las *-az* y *-oz* caducas. La analogía de ambas formas, por un lado, y la ignorancia o el desconocimiento de su verdadera pronunciación, por otro, contribuyeron a su total confusión. La manera más adecuada de escribir estas palabras exigiría su adaptación al francés, sustituyendo las *a* y *o* átonas por la *e* caduca en posición final absoluta. De este modo, tendríamos *La Cluse*, *La Mure*, *Cule*, *Chavanne*, etc., de la misma forma que se ha obtenido *Bonneville*, *Thones*, *Contamine*, de nombres que estaban en el mismo caso. Precisamente, en no pocos documentos de los siglos XVIII y XIX, ésa era la forma en que estaban escritos, especialmente *Cule*. Sólo nos resta puntualizar que nombres como *Marlioz*, *Saint-Jorioz*, *Berlioz* o *Roupioz* no deberían, sin embargo, escribirse a la francesa *Marlie*, *Saint-Jorie*, *Berlie* o *Roupie* puesto que, al tratar-

se de una *e* caduca, la prosodia francesa obligaría a acentuar sobre el fonema /i/, y lo normal sería acentuar sobre la sílaba precedente, dado que /i/ en esa posición no es otra cosa que la semiconsonante /j/ y ha de pronunciarse brevemente y de paso hacia la parte fuerte del diptongo, que en este caso es muda.

### 1.3. Fonemas /ə/-/ɛ/-/ɛ/

Revisemos, primeramente, el caso de /ə/ en posición final átona, alternando con *a* y con *o*, como fonemas mudos. Por ejemplo, *size*, *pipette*, *pière*, *patrollie*, *feille*, *revire*, etc. Cuando /ə/ aparece en posición final tónica puede llevar acento circunflejo, como en los monosílabos *cê*, *quê* o *mê*. Algunos lingüistas, como Constantin, representan este fonema con la grafía *ë*, llamándola *semi-sorda*.

En saboyano existe también el fonema /ɛ/ cerrado, como en francés, aunque con un mayor grado de abertura. Recuerda, en cierto modo, el sonido [ɛ] del occitano o del italiano. Es algo menos abierto que la [ɛ] de las palabras *objet* o *bonnet*. Generalmente, aparece con acento agudo. En posición final absoluta tenemos palabras como *alognié*, *pommié*, *Saint-Bartholomié*, *vé*, *aganié*. En posición inicial o interior, encontramos la misma realización fonética en *zuéno*, *véca*, *épièce*, *étâit*. En algunos casos el acento agudo no es necesario. Así, encontramos vocablos que contienen este fonema tanto en posición interior como en posición final: *rênsenié*, *revire*, *cegales*, *renâ*, *ple*. Puede ocurrir que la misma realización coincida con el fonema /ɛ/ trabado por consonante, como en *botecqua*, *phosecqua* o *mosecqua*, puesto que se trata de palabras cuya *e* cerrada tiene su origen en la *i* breve de la desinencia latina *-ica*.

La grafía *ê* también sirve para representar el sonido [ɛ], en palabras como *vêro*, *plêna*, *avêna*, *vêpre*, etc. Asimismo, se utiliza la grafía *ê* para representar el diptongo [we], que correspondería al francés [wa], como en *boêts*.

Veremos ahora el caso de las grafías *ei* y *êi* que corresponden en saboyano al fonema /ɛ/, en una variante más abierta que la del francés. Se producen ocurrencias en las palabras *sêile*, *étêila* o *seillotin*. La misma pronunciación, acompañada de una yod intervocálica tanto en sílaba tónica como en sílaba átona, la encontramos en las palabras *leyon*, *rejant* o *creye*. Hemos constatado ciertas ocurrencias de la *ei* en las que se oculta la presencia de una yod, generada por el enmudecimiento y posterior caída de una consonante oclusiva intervocálica. Este es el caso de la palabra *meia* (a veces transcrito *mèia* e incluso *meye*), cuyo equivalente en francés es el sustantivo *mie*.

La grafía *âi*, correspondiente al fonema que estamos analizando, puede alternar entre /a/ y /ɛ/: *mâison*, *sâison*, *florâi*, *uvrâi*, etc. En muchos casos, esta grafía coincide totalmente con *ai*. Hasta tal punto que no distinguiremos entre *nâir*, *aifants* y *nâir*, *aifants*.

## 2. FONEMAS VOCÁLICOS ORALES COMPUESTOS: EL FONEMA /œ/

El sonido [œ] que escuchamos en las palabras francesas *peur* o *soeur* no existe en saboyano. Hemos utilizado el símbolo del Alfabeto Fonético Internacional por

aproximación. En realidad, la variante que se produce en este área lingüística es aún más abierta que la del francés. Es un sonido que se pronuncia separando algo más las mandíbulas que para [œ]. De esa manera se consigue aumentar la abertura de la cavidad bucal y obtener una pronunciación menos oscura. En realidad, el símbolo que deberíamos utilizar es [œ̃]. Las grafías que representan este fonema son *eu, eû, eù, êu, èu*. Citaremos algunos ejemplos de cada una de ellas: *pleuront, preu, eu, seu-dart, boueu, seûte, creûse, deû, soueû, zenieû, esseûdâ, rlêu, pouêutre, dêucemêint*. Las grafías francesas equivalentes suelen ser *ou, eux, ol*, así como *œur* y *eur*. En posición final absoluta, también aparecen las grafías *-eille, -ella* y *-enna*: *greseille, feille, sentinella, tavella, puzenna, cosenna*, etc.

Consideramos también en este grupo las palabras en las que el fonema /ɛ/ va trabado por consonante lateral líquida o por nasal como *vella, bagatella, fenna, vésenna*, etc., pues la pronunciación en este caso ha derivado hacia el fonema /œ̃/. El mismo fonema se puede producir en sílaba libre, con la grafía *-er*: *solet, violet, çarret*.

### 3. SEMICONSONANTE /w/ + VOCAL

El comportamiento de las semiconsonantes en saboyano es idéntico al de sus equivalentes en francés. Tan sólo varían las grafías utilizadas para representar determinados fonemas. El caso más singular lo constituyen los sonidos [we] o [wɛ] que corresponden al diptongo francés *oi* ([wa], [wɔ]), pues tienen la misma procedencia latina, es decir, *o* tónica y *e* tónica en sílaba libre. Las grafías son tan diversas como *uê, uè, uêi, uaî, uâi*: *histuêre, Tuéna, zué, çuêzi, suétant, zuène, luêin, soluâi, cruâi, borzuâisa*, etc. O también *oue, oué, ouêi, ouâi, ouai, oua, ouâ, ouâ*: *couenna, Savoué, ouêinta*<sup>4</sup>, *bouâita, vouai, couarda, fouâ, souâ* o *cocouâre*<sup>5</sup>. El fonema /ɔ/ seguido de [e] o de [ɛ] se realiza de manera muy similar a la semiconsonante /w/. Por este motivo llega a constituir un diptongo. Las combinaciones que se presentan son varias: *oe, oé, oê, oë* y *oâi*. Como en los casos anteriormente citados, suelen corresponder al diptongo francés *oi* y, en alguna ocasión, al diptongo *ui* o a *ou*: *cloison, amoéreux, dûipoé, boé, boêts* o *boês* o *boët, loêzi, croâi, borzoâi*, etc.

### 4. FONEMAS VOCÁLICOS ORO-NASALES

De los cuatro fonemas oro-nasales que existen en francés, el saboyano reproduce dos con total similitud. Se trata de /ɔ̃/ y de /œ̃/. En cuanto a los dos restantes,

<sup>4</sup> En el *Dictionnaire savoyard* de Constantin y Désormaux este mismo término aparece transcrito *wêntâ* (cfr. Constantin/Désormaux, 1902: 432).

<sup>5</sup> Lo mismo sucede con este término, que aparece transcrito *cocware* (cfr. Constantin/Désormaux, 1902: 110).

presentamos, en primer lugar, el fonema /ǎ/, representado por las grafías *am* y *an*, en las palabras *Çambéry*, *combâ*, *sambe*, o de *blançai*, *çantâ*, *fianfourne*. Hemos registrado ciertas variantes. Así, la desinencia del participio presente *-ant* (*suétant*, *parlant*...) se puede pronunciar tanto [ǎ] como [a] o [ɛ]. La explicación a la tercera de las pronunciaciones posibles esté tal vez en el hecho de que el saboyano ha adoptado preferentemente los participios latinos en *-endo*, más numerosos que los que forman su desinencia en *-ando*. A través de las páginas de las *Poésies en patois savoyard*, hallamos múltiples ejemplos de este hecho: *passèint* por *passant*, *corrèint* por *courant*, *dremèint* por *dormant*, etc.

Pero lo que constituye un rasgo peculiar del saboyano es precisamente la desnasalización del fonema /ɛ/, cuya realización se reduce al fonema oral simple /ɛ/<sup>6</sup>. Es lo que G. Tuaillon, en las páginas preliminares del ALJA, denomina *nasalización incompleta o imperfecta*. Las grafías más comunes que lo representan son *êin* y *êim* (con sus variantes *ein* y *eim*) que, como hemos comentado más arriba, equivalen por lo general a las francesas *en* y *em*. También aparecen *ain*, *aim*, *ên*, *êm*, y los casos del participio presente en *-ânt* o *-ant*: *têim*, *coên*, *pêindèint*, *çein*, *çaleinda*, *ein*, *laingua*, *sêmlont*, *sgognant*, *riên*, *fêindiânt*, etc.

## 5. FONEMAS CONSONÁNTICOS

Primeramente, examinaremos la pareja formada por el fonema fricativo lingüointerdental sordo /θ/<sup>7</sup> y su correspondiente sonoro /ð/. El primero de los dos es análogo al sonido [θ] del español *zorro* o del inglés *thing*, y equivale generalmente al fonema francés /ʃ/ de las palabras *champ* o *branche*, pues el origen de ambos fonemas se encuentra en el grupo latino *k+a*. Algunos filólogos<sup>8</sup> que han examinado el tema lo han denominado *ch zézayé*, para cuya transcripción proponen la gráfica *çh*. A lo largo de los años, otras grafías han sido propuestas y excluidas alterna-

<sup>6</sup> Como es obvio, son posibles distintas realizaciones en función de cada zona. A este respecto, es interesante leer lo que apunta Fenouillet: *En premier lieu, dans tout le bassin de l'Arve, de Chamonix à Genève, dans le canton de Genève, le pays de Gex, en français se prononce en: enfant est identique au français. En second lieu, dans tout le sud, Genevois, Savoie propre, Tarentaise, Maurienne, plaine de Saint-Julien, ainsi que dans le pays de Gavot et en Chablais, aux environs de Thonon, ce en se prononce in ou ein comme en latin, un peu plus ouvert que in proprement dit. Enfin, dans l'Albanais (rive gauche du Fier, d'Annecy au Rhône) et dans la vallée de l'Arly, ce son perd sa nasalité et devient ci ou è, tel qu'on l'entend dans terre, la mer, le fer. Ainsi tempête se dit tempéta, teimpéta, teipéta (ou tépéta); dent se prononce dent, deint, dêit (ou dêt); moment se dit momeint et momeit, et ainsi des autres.* (Fenouillet, 1903: 26). Es evidente que muchas de estas variantes diatópicas se han neutralizado. De esta forma, la *Combe de Savoie* se ha contagiado de la pronunciación no nasalizada cuyos límites establece Fenouillet en el noroeste de Saboya.

<sup>7</sup> Seguimos en este caso la notación fonética propuesta por G. Straka en su «Tableau des principales articulations consonantiques», extraído del *Bulletin de la Faculté des Lettres de Strasbourg*, tomo 32, p. 274, y retomado por J.B. Martin y G. Tuaillon en el *Atlas Linguistique et Ethnographique du Jura et des Alpes du Nord*.

<sup>8</sup> Entre otros Constantin y Désormaux en su *Dictionnaire Savoyard*, y también Fenouillet.



tivamente. Es el caso de los grupos *th*, *sh*, *tch*, *dj* o *dz*. Son reveladoras las palabras de Fenouillet:

(...) l'auteur du présent ouvrage, après avoir vainement cherché pendant plusieurs années un système, se décida, en 1877, à écrire l'articulation forte par *çh* et la faible par *jh*, et proposa alors cette solution à M. Aimé Constantin (...), qui cherchait aussi de son côté un alphabet pour le patois savoyard (...) Ces deux notations ont été depuis lors généralement employées par tous ceux qui ont écrit en patois savoyard et on peut les regarder comme définitivement adoptées (Fenouillet, 1903: 14).

Las grafías que aparecen en el texto de Amélie Gex no sólo no concuerdan totalmente con las sugerencias de Fenouillet, sino que además manifiestan divergencias entre sí. De esta forma, para la misma realización fonética encontramos las variantes *ç* y *c*: *çanson*, *çamps*, *çatiau*, *brance*, *plance*, *blance*, etc. Excepcionalmente, también la letra *z* puede representar este sonido: *demêinze*.

Por su parte, el fonema fricativo linguointerdental sonoro /ð̃/ encuentra su equivalente en la palabra española *juzgar*, o en las inglesas *the* o *those*. En francés equivaldría al sonido [ʒ] de las palabras *juin* o *gens*. De hecho, la etimología es más compleja, pues abarca desde el sufijo *-aticu(m)* de *formaticu(m)* o de *villaticu(m)*, hasta el grupo *-ge-* de *argentu(m)*, pasando por diversos casos de *j* como el grupo *dj+vocal* de la palabra *diurnu(m)*, o la que se origina a partir del verbo *manducare*, o como la *j* de *iuvene(m)*. Para este segundo fonema, se propuso como denominación la de *z zézayé* y como grafía *jh*. Hemos de convenir en que la transcripción *jh* tiene su explicación. En primer lugar, no se aleja demasiado de su equivalente francés *j*. En segundo lugar, modifica la pronunciación de la *j* al igual que lo hace la *h* con la *l mouillé* del provenzal en palabras como *Milhau* o *Guilhermet*. En los textos de Amélie Gex encontraremos transcripciones como *z*, *d*, *g* o *j* en las palabras *fromaze*, *arzêint*, *zor*, *zuenno*, *velazo*, *medié*, *Dian*, *regimêint*, *jalosie* o *jarîqua*.

La segunda pareja de sonidos son *t* y *d mouillés*. En la articulación de estos sonidos aparecen dos características singulares: una ligera fricación seguida de un brevísimo apoyo en una *j* representada en la grafía por la *i* seguida de vocal. El primero de los dos correspondería a la pronunciación del fonema francés /t/ según la tendencia actual a convertirlo en consonante africada<sup>9</sup>. En realidad, su pronunciación es aproximada a los sonidos españoles [tʃ], constrictiva palatal sorda, y [j], constrictiva palatal sonora, (grafías *ch* y *y*) de las palabras *muchacho* y *yegua*, respectivamente. En relación con el francés, apuntaremos que los sonidos saboyanos [tʃ] y [dʃ] son a [ti] y [di] franceses (en las grafías *tia*, *tion*, *dia* y *dion*) lo que *gnon* es a *nion*, o lo que *llon* es a *lion*. La grafía que representa el primer sonido es generalmente *ti* seguida de vocal, aunque pueden darse casos excepcionales como *-ca*: *tier*, *tié*, *petiou*, *catiô*<sup>10</sup> o *vaica*. La grafía que representa el segundo es, sin confusión, *di* seguida de vocal: *diên*, *diont*, *medié* o *fêindiant*.

<sup>9</sup> Término que corresponde más bien a un concepto de Fonética Auditiva.

<sup>10</sup> Nótese la similitud de la palabra *catiô* con su equivalente español *cacho*. La semejanza de los dos sonidos pone de manifiesto la relación que hemos establecido.

Citaremos una última peculiaridad del saboyano, que se produce por su proximidad con los dialectos piamonteses. Es la pronunciación que en algunos casos ofrece la semiconsonante yod, muy cercana a la del grupo *gli* italiano o a la realización del sonido [λ] del extremo norte de nuestra península (norte de Castilla-León, Asturias, Cantabria). Se da en palabras como *oreliard*, *goliard* o *golliard*.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AEBISCHER, P. (1950): *Chrestomatie francoprovençale. Recueil de textes francoprovençaux antérieurs à 1630*. Berna.
- ALVAR, M. (1973): *Estructuralismo y dialectología*. Madrid: Gredos.
- BRACHET, F. (1883): *Dictionnaire du patois savoyard*. Albertville.
- CHAURAND, J. (1972): *Introduction à la dialectologie française*. París: Bordas.
- CLARET, M. (1978): *Le patois savoyard*. Chamonix.
- CONSTANTIN, A. y DÉSORMAUX, J. (1902): *Dictionnaire Savoyard*. París-Annecy. (Marsella: Reimpresión de Laffitte Reprints, 1984).
- DEVAUX, A.: «Essai sur la langue vulgaire du Haut-Dauphiné au Moyen Âge», *Bulletin de l'Académie Delphinale*, 4.ª serie, tomo V.
- DÉSORMAUX, J. (1919): «Études philologiques savoisiennes: l'étude de la phonétique en Savoie», *Mémoires de l'Académie de Savoie*. Chambéry.
- DURAFFOUR, A. (1932): *Phénomènes généraux d'évolution phonétique dans les dialectes francoprovençaux*. Grenoble.
- DURET, V. (1893): *Grammaire savoyarde*. Berlín: Gronau.
- FENOUILLET, F. (1903): *Monographie du patois savoyard*. Annecy.
- GEX, A. (1898): *Poésies en patois savoyard avec traduction française en regard*. Chambéry: Ménard.
- (1986): *Contes et chansons populaires de Savoie*. Aubenas: Curandera.
- MARTIN, J.-B., y TUAILLON, G. (1971): *Atlas linguistique et ethnographique du Jura et des Alpes du Nord (Francoprovençal central)*. París: CNRS.
- SCHMITT, Ch. (1977): «À propos de la formation linguistique du domaine francoprovençal», *Revue de Linguistique Romane* n.º 41.
- TUAILLON, G. (1977): «Notions de géolinguistique appliquées à la région Rhône-Alpes», *Cahiers d'information régionale* n.º 25. Grenoble: CRDP.
- (1978): «Le francoprovençal. Progrès d'une définition», *Travaux de linguistique et de littérature*. Universidad de Estrasburgo.